



ROMANCE NUEVO,

Y CURIOSO , EN EL QUAL SE DA CUENTA de un prodigio que Maria Santissima de Utrera obró con un Cavallero, y una Señora llamada Doña Theresa Contreras natural de la Ciudad de Almeria, con todo lo demás que verá el curioso Letor.

EN el nombre de Dios Padre Criador de Cielo, y tierra, y de su Unigenito Hijo, y de la Virgen Suprema; Pues con este Patrocinio tendré la victoria cierta, empezaré á referir la historia mas verdadera, que se ha visto, ni se ha oído, ni en las edades se cuenta: En la mas noble Ciudad, que aquel dorado Planeta, que vive en el quarto cielo con sus luzes, è influencias,

la mantiene de Jardines, y muy hermosas floréstas, que es la Ciudad de Almeria noble, rica, y opulenta. En esta Ciudad crióse una Dama que en belleza excede à todas las Diosas en gallardia, y nobleza, llamavase esta Deydad Doña Maria Theresa Contreras, por apellido, de muy buena parentela; de esta tal se enamoró un noble Mancebo que era

hijo

hijo de muy nobles Padres
de la Villa de Tabernas,
que su nombre, y apellido
es Don Alonso de Rueda.
Salieron pues una tarde
à passear la Ribera
del Mar, y tomar el fresco,
y quando dieron la buelta
tendió la noche su manto
poco mas de media legua,
y estando en aqueste sitio
en una cala encubierta
estavan con gran sigilo
de Moros una caterva,
les salieron al encuentro
les maniatan, y llevan
con estruendo, y algazara,
y entrando en la Galera
echaron velas al viento
muy contentos con la presa;
y en breve tiempo llegaron,
y desembarcan en tierra
en la gran Ciudad de Argel,
y poniendolos en venta
à Don Alonso compró
en cien libras de moneda
un Moro de grande fama,
y de muy grande nobleza;
y à Doña Maria compró
una Mora muy dispuesta,
la qual se llamava Zayda,
que del Moro hermana era;
estimava à la cautiva
como à su persona mesma;
y un dia en conversacion
le dize desta manera.
Dime Christiana querida
que desgracia fué la vuestra
de venir à Argel cautiva?
porque cara tan perfeta

lastima es, que sea esclava
en una prision perpetua:
Dexemos en este estado
à Doña Maria Theresa,
y vamos à Don Alonso
que está ausente de su prenda
sin poder verla un instante,
para divertir su pena.
Tenia el Moro una Hija,
que se llamava Zulema
de lindo donayre, y brio
hermosa como ella mesma,
que enamorada, y rendida
está Salamandra hecha
por el Cautivo Christiano,
y un dia se fué resuelta
al Jardín donde él estava
trabajando en la floresta,
le dixo: noble Christiano
dexa este trabajo, y llega
à lo fresco de este arbol,
y passa el rigor de la siesta:
à que respondió el Christiano,
y dixo de esta manera:
Alá te pague Señora
essa voluntad que muestras;
à que replicó la Mora,
y dixo de esta manera:
es cierto Christiano mio
que mucho mejor te fuera,
que dexaras essa ley,
y à la mia te bolvieras,
y casardote conmigo,
gozarás muchas riquezas,
governarás mis Cautivos,
fueras dueño de mi hazienda,
que tengo muchos criados,
que à tu persona obedezcan;
à que respondió el Christiano
con palabras muy resueltas;

no

no dexaré yo mi Ley,
aunque mil vidas perdiera
por las riquezas del mundo,
ni por gozar tu belleza,
ni por todos tus thesoros,
y aunque hagas mas promesas
nunca dexaré yo mi Ley
por seguir essa embustera
de este maldito Mahoma
à quien teneys por Profeta,
y adorays su zancarron
allá en la casa de Meca,
y esto te lo provaré
siempre que la prueba quierés ;
que yo creo en Jesu-Christo,
y en la Soberana Reyna ;
y aunque intentes mas castigos
que en los Mares hay arenas,
nunca dexaré mi Ley,
por seguir tu falsa secta.
La Mora , que aquesto oyó,
desesperada , y resuelta,
rompiendose los vestidos,
tirandose de las trenzas,
y escupiendose basiliscos,
le dize de esta manera :
Atrevido , y vil Christiano
te juro por mi Profeta,
y por el mas alto emisferio
de castigar tu soberbia,
con los mas fuertes castigos
que inventó naturaleza,
y rasgandose la cara
partió con gran diligencia,
fué donde estava su padre,
y dize de esta manera :
padre de mi corazon
en el jardin de la huerta
esse infame , y vil Christiano
con osadia resuelta

atrevido , y denodado
quizo violarme por fuerza ;
no consientas Padre mio
que se publique esta afrenta,
y se quede sin castigo ;
porque si queda yo mesma
con los dientes , con las manos
me mataré en tu presencia.
Y el Padre lleno de enojo
le dize de esta manera .
Hija de mi corazon,
te juro por mi Profeta,
de castigar su osadia,
hasta quedar satisfecha.
Y llamando sus Criados
les dize con aspereza,
à esse infame , y vil Christiano,
traédle con diligencia,
y dadle doscientos palos
delante de mi presencia ;
obedecieron al punto,
llegan con gran diligencia
donde estava Don Alonso
le maniatan , y llevan
à la presencia del Moro,
y puesto sobre la tierra
le dieron doscientos palos,
y yá por muerto lo dexan
y al instante mandó el Moro,
lleno de colera ciega,
que à una mazmorra lo lleven,
y que lo amarren en élla ;
y estando en esta fatiga
decia de esta manera :
Viva la gran Fé de Dios,
y la Virgen Sacra Reyna,
viven los altos misterios
de la Trinidad Suprema,
que yo moriré por mi Ley,
y por mi Madre la Iglesia.

Ay

Ay de ti prenda querida
vivo imán de mis potencias,
no siento mi muerte, no,
solo siento, que te quedas
en poder de esta canalla
enemigos de la Iglesia :
Virgen de Consolacion
Madre, y Patrona de Utrera
que amparais vuestros devotos ,
sacame de aquesta tierra,
que yo os prometo Señora
dentro de mi casa mesma
de haceros una Capilla,
para que con reverencia
adoren tu Santa Imagen
los Christianos, que esto sepan.
Apenas hubo acabado
de hazer aquesta promesa,
quando quedóse dormido
mas de dos horas, y media ;
y luego que despertó
se halló Don Alfonso fuera,
por portentoso milagra
de la Soberana Reyna,
Virgen de Consolacion
que à sus devotos consuela.
Fué à buscar su quarida,
y llamandola à la puerta
salió à recibirlo al punto,
y contando su tragedia,

quiso la Madre de Gracia,
que en casa no los sintieran ;
se fueron à la marina,
y en una Lancha pequeña,
que entre otras muchas estava
bordeando las arenas,
se metieron cuydadosos,
y el viento en favor los lleva,
por las christalinas aguas,
y en siete horas, y media,
con contento, y alegria
descubrieron las Almenas
de la Ciudad de Almeria :
y desembarcando en tierra,
le dieron cuenta al Obispo
de aquesta infausta tragedia,
los desposaron al punto
con mucha pompa, y grandeza,
dandole infinitas gracias
à la Soberana Reyna,
Virgen de Consolacion
Madre, y patrona de Utrera,
y oy viven con gran contento
dentro de la Ciudad mesma.
Y ahora noble auditorio
aqui el homilde poeta
de rodillas por el suelo
os pide con reverencia,
que le perdones las faltas
que en este pliego se encierran.

F I N.



Barcelona : En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis
en la calle de los Algodoneros.